

A.M.G.SS.C.J.

NUESTRA GRATITUD A

Madre Lina Colombini MSC

2 de agosto de 1928 - 21 de mayo de 2024



HERMANA LINA COLOMBINI MSC

La Hna. Lina Colombini nació en Cornegliano Landense (Lodi) el 2/8/1928. Ingresó en el Instituto en 1950. Enseñó durante cuatro años en la escuela primaria de Codogno. Enviada a Estados Unidos, obtuvo el diploma de Tecnóloga médica certificada. En 1958 fue enviada a Australia para la inauguración del nuevo Hospital Cabrini de Melbourne, donde trabajó durante más de diez años. Fue Superiora en el Hospital Columbus de Nueva York y en la Clínica Columbus de Milán. Fue Consejera Provincial en las Provincias de: Nueva York, Milán y Roma. Participó en el Capítulo General de 1967-68 (2ª sesión) como Delegada de Australia, en el Capítulo de 1972 como Delegada de la Provincia de Milán. Fue Superiora Provincial de la Provincia de Roma de 1972 a 1975 y, a partir de esa fecha, fue responsable de la Columbus de Roma. Participó en el Capítulo General de 1978-1979 y en el de 1984 como Delegada de la Provincia de Roma. En el Capítulo de 1984 fue elegida Asistente General para Europa y reelegida en 1990.

Fue elegida Superiora General en el Capítulo General de 1996. Su elección como Superiora General, vivida con gran sentido de obediencia y dedicación, reveló aún mejor sus dotes organizativas, su atención a los problemas misioneros, jurídicos y administrativos del Instituto, comprometiéndose a regularizar aquellos puntos de las Constituciones y orientaciones que suscitaban perplejidad y confusión. Con este fin, realizó un estudio en profundidad sobre "La pobreza y la administración de los bienes" para clarificar el espíritu y la gestión de las propiedades y bienes del Instituto.

En 2002, de hecho, el Capítulo General -gracias al serio empeño de Madre Lina- pudo aprobar 59 estatutos más que garantizaban la pobreza y los diversos recursos institucionales, haciendo siempre hincapié en el servicio a los más pobres y en la solidaridad entre las diversas Provincias y Comunidades del Instituto. (doc. Para la Historia del Instituto)

"En diciembre de 1997, la Superiora General, Hna. Lina Colombini, y la Asistente General, Hna. Raffaella Sharkey, viajaron a Etiopía y fueron acogidas en el seminario de Addis Abeba por el Obispo Marinozzi y el Padre Tommaso Bellisi. Al día siguiente visitaron al Nuncio Apostólico, Mons. Silvano Tomasi, que se mostró encantado no sólo de verlas, sino sobre todo por el motivo que las llevaba allí de visita."



Un año más tarde, las primeras MSC partieron para Etiopía: "Habían partido la tarde anterior, 27 de enero de 1999, del aeropuerto de Roma Fiumicino, donde habían sido acompañadas por la Madre General, Hna. Lina Colombini, las Consejeras Generales, Hna. M. Aparecida Corrêa de Castro y otras Hermanas de la Curia General.

Han pasado ya muchos años desde la llegada de nuestras primeras Hermanas a Etiopía, precisamente a Dubbo (Wolayta), gracias a una feliz intuición de la Hna. Raffaella Sharkey, al apoyo de la entonces Madre General Hna. Lina y a la acogida en la misión, ya parcialmente preparada, de los Padres Capuchinos". (De Las Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús en Etiopía - 10 años entre los Wolayta)

"En 2002, la madre Lina Colombini expresó el deseo de que la misión de Novoaltaysk, en Rusia, tuviera también su propia casa. Su deseo se cumplió y en mayo de 2003 comenzó la construcción. La Superiora General, acompañada por la Hna. Loredana y la Hna. Tatiana, visitó la misión de Novoaltaysk en julio de 2004, encontrando allí a la Hna. Assunta, que había llegado unas semanas antes y había sido destinada por la Provincia a la misión. El 18 de julio, el obispo Joseph Werth celebró la misa de inauguración de la nueva Casa. Las alegrías de nuestra estancia en tierras rusas fueron compartidas con los hermanos ortodoxos presentes". (De: Rusia - 10 años de misión en Siberia)

Bajo la dirección de la Madre Lina, en 2002, el Instituto pudo disponer de los cinco volúmenes de las cartas escritas por la Madre Cabrini y adjuntar pequeñas biografías y noticias de archivo de las figuras citadas en las cartas.

Otro de sus intereses como Superiora General fue la Casa Codogno, cuya reforma, ya iniciada con la Hna. Maria Barbagallo, experimentó diversas mejoras. Entre ellas, cabe destacar el Museo Cabriniano totalmente renovado, la nueva Capilla, el Patio, los vestíbulos, la remodelación de la fachada del Tabor, los vitrales de la Capilla de la Casa del Sagrado Corazón (para las Hermanas ancianas) y el ala de la calle Madre Cabrini. En 2005, en una pequeña habitación adyacente a la puerta que da a esa calle, la Madre Lina quiso realizar el gran deseo de la Madre Cabrini: la Adoración diaria. Para ello se abrió una pequeña capilla, que permite a cualquier persona adorar al Santísimo Sacramento expuesto. La Casa Natal de Sant'Angelo Lodigiano también fue objeto de una reorganización por iniciativa de la Madre Lina Colombini. Otra obra importante se refiere a la antigua escuela de Codogno, ahora completamente remodelada y convertida en la Residencia para ancianos Sta. F. Cabrini. La Madre Lina también estrechó una colaboración con el Hospital Columbus de Roma, que la administra.



Durante su primer mandato, finalizó el Documento sobre la Ratio Formationis requerido por la Iglesia para las Congregaciones Religiosas Femeninas. Siguió paso a paso todas las fases de redacción para permitir que todas las Hermanas de las Provincias participaran en la formulación de los contenidos. El Documento, muy importante para la vida del Instituto, fue aprobado por el Capítulo General de 2002.

Otro Documento aprobado es el relativo a las Misioneras Laicas Cabrinianas. También sobre este tema hubo una larga gestación, cuyas etapas siguió personalmente la Madre Lina.

No es posible, sin embargo, dar cuenta de todo lo que hace una Superiora General; sabemos que la Madre Lina siguió las obras más importantes por su complejidad, tomando decisiones difíciles, salvaguardando aquellas obras que tienen un profundo significado para el Instituto, como los Santuarios dedicados a Santa F. Cabrini, y tratando de establecer prioridades de intervención en determinadas obras-misión.

Además, la Madre Lina Colombini obtuvo de la Santa Sede dos importantes Cartas del Santo Padre Juan Pablo II: una con motivo del 150 aniversario del nacimiento de Santa Francisca Cabrini y otra con ocasión del Capítulo General de 2002.

(doc. Para la Historia del Instituto)

Pero un aspecto importante de su mandato fue su preocupación por los más pobres y marginados, junto con su ardor apostólico por la evangelización. Como ya se ha dicho, en el Año Santo de 2000, respondiendo a las propuestas de la Iglesia de "reparación" respecto a los países más pobres, abrió una nueva Misión en Etiopía con el fin de vivir concretamente el Jubileo e implicar a todo el Instituto en esta obra de solidaridad. Así, se dedicó personalmente al desarrollo de esta Misión, visitándola a menudo y apoyándola directamente. La misión, de hecho, no pertenece a ninguna Provincia, sino que depende directamente del Generalato.

Enero de 2003: "El pasado mes de diciembre, nuestra Superiora General, Hna. Lina Colombini, visitó la misión de Dubbo: su satisfacción fue grande al ver lo lejos que había llegado en los 4 años de vida de la Misión. ¡El pueblo de Dubbo ha cambiado de aspecto! Sobre todo, los niños, sus hijos adoptivos, están mejor y crecen día a día. ¡Actualmente son unos 300! Este programa ha sido una bendición para muchas familias que han visto cómo sus hijos tenían asegurados: a) La asistencia a la escuela b) El acceso gratuito a la atención médica, en el hospital de la Misión c) Una contribución mensual para la subsistencia d) Vestimenta esencial.



Hay que añadir que la solución adoptada, por la que cada lunes por la mañana se convoca a un miembro de la familia para que realice un trabajo para la misión, ha añadido dignidad al proyecto, que ya no es una labor puramente asistencial, sino que la contribución se da a cambio de un trabajo realizado, aunque sea pequeño. En nombre de estos niños tan dulces, y a veces tan terribles, como todos los niños del mundo, nuestro más sincero agradecimiento. Los Abuelos y Abuelas que forman parte del mismo proyecto "Adopciones" también les dan las gracias de todo corazón. (del boletín "Actividades Misioneras en Dubbo - Etiopía" - Año 3 Número 1 abril de 2003).

Otro compromiso importante de la Madre Lina Colombini en estos años fue la reorganización de los Archivos Generales y su informatización. El Archivo había recibido un buen impulso, como sabemos, con la Madre Regina Casey y, en cierta medida, con la Madre Maria Barbagallo, pero esta última había dado prioridad -como se ha visto- a la Formación y a otros aspectos. Madre Lina consideró importante continuar la reorganización y esto permitió que surgieran nuevas informaciones y nuevos documentos muy útiles y valiosos para la publicación del Epistolario completo de las Cartas de Santa F. Cabrini. Por ello, el Archivo ha sido objeto de una reestructuración que ha incluido trabajos de albañilería y, con la ayuda de las secretarías, ahora es posible acceder a él de forma más ordenada. Además, se han encontrado informaciones importantes para una posible Historia del Instituto. (doc Para la Historia del Instituto)

Ese mismo año (2002), recibió el Premio Grotteria por la labor del Instituto en favor de los emigrantes, y más tarde el Premio Prima Donna, por el trabajo que el Instituto realiza en favor de la mujer en países donde ésta aún no goza de plenos derechos.

Fue reelegida por otro mandato de seis años en el Capítulo de 2002 y fue Superiora General hasta 2008. (Hermanas capitulares y auditoras - V. P. 1958)

A la Madre Lina Colombini también se le otorgó la ciudadanía honoraria de Codogno, Italia.



**Hermana Giovanna Auguardo MSC escribe agradeciendo a Hermana Lina Colombini
(Codogno 18 de mayo de 2008)**

El Instituto le manifestó su gratitud por su interés y preocupación en preservar nuestra memoria, que se conserva en los Archivos de la Casa Madre, y por haber promovido varios Cursos sobre la Historia y el Carisma del Instituto.

Con la Madre Lina, Superiora General, se han remodelado el Museo Cabriniano de Codogno y la Casa Natal de la Madre Cabrini, surgidos del Amor del Corazón de Jesús. Nos sentimos acompañadas, apoyadas, ayudadas, confortadas por esta memoria viva.

Luego se remodeló la iglesia del Tabor.

Los momentos más significativos de sus doce años de servicio al Instituto como Superiora Generale estuvieron marcados por numerosos Encuentros Internacionales, de Formación, de Consejos Ampliados, de Celebraciones del Instituto.

La Hna. Lina Colombini también participó activamente en muchos momentos significativos como: el Camino de Fidelidad, para la Formación de las Misioneras del Sagrado Corazón, el documento de las Misioneras Laicas Cabrinianas, los Nuevos Estatutos sobre la Administración de Bienes, su compromiso con un Proyecto Comunitario, para que la Comunidad Misionera Cabriniana pudiera regenerarse.

También abrió el Noviciado Internacional en Roma y quiso conservar y reactivar el Santuario Cabriniano de Chicago. Sus Cartas Circulares marcaron los hitos de su mandato.

En su empeño misionero, no descuidó la Misión ad Gentes, con las misiones en Etiopía, Paraguay y Rusia.

La Hna. Lina buscó también nuevas vías de evangelización. Sobre todo, deseaba que se prestara atención a los niños abandonados, a los que padecían de SIDA, a los niños de la calle.

Apoyó la misión entre los emigrantes. Con su apoyo han surgido pequeñas y grandes iniciativas en Europa, Estados Unidos, Brasil, Guatemala, Paraguay y Argentina.

La ex-Superiora General dirigió varios hospitales, siguiendo su desarrollo y fomentando nuevas aperturas y nuevas relaciones de solidaridad, pero también atendiendo a enfermos terminales, en Milán, Australia, Nueva York y Suazilandia.

Y tampoco se olvidó de los ancianos, con nuevas casas de reposo, en Codogno, Australia, Dobbs Ferry, Nueva York, con asistencia a domicilio y otras formas de atención diurna.

Para los jóvenes, la Hna. Lina dio su apoyo a las escuelas, a los internados universitarios, a la pastoral juvenil, a la Universidad de Radnor. Las Comunidades Insertas contaban con su adhesión, su solidaridad, su apoyo. De estas comunidades surgieron otras nuevas, especialmente en Brasil. Con ella se profundizó una Espiritualidad Laical Cabriniana, animando el Voluntariado, a las Misioneras y Misioneros Laicos Cabrinianos, a los Corresponsables y a los Colaboradores.

Además, le damos gracias a la Hna. Lina por su preocupación por la Formación, por la atención prestada al Noviciado Internacional y por todos los esfuerzos que las hermanas habían hecho por la Pastoral Vocacional, por el Noviciado Latinoamericano, por los Encuentros de las Responsables de la Formación, por la rica reflexión sobre las Constituciones, que puso de relieve la importancia de la Formación Permanente, por el constante compartir con las Provinciales y Regionales.

Tampoco faltó su compromiso con la administración de las propiedades. Sus visitas siempre traían ayuda y consuelo.

(Codogno 18 de mayo de 2008)



MISSIONARIE DEL SACRO CUORE DI GESÙ



www.cabriniworld.org

